

que forman como graciosas ondulaciones, como series de colinas sobre cuya cúspide brillan iglesias, monasterios, castillos, monumentos de diversas clases, y á cuyos piés se extienden florestas continuas en armoniosa gradería; hácia el Oeste la gruta de Pausilipo remata por la tumba de Virgilio, génio que reposa en aquella region como en su nido; más al Oeste aún el cabo Miseno, cantado por los poetas, eternamente querido de los artistas; todo el conjunto, inundado de aquellos arreboles que dan aspecto fantástico, así á las nieves de los Apeninos como á las humaredas del Vesubio, y entonado por aquel mar de un celeste casi indescripible; segun lo claro y lo bello, en el cual se bañan lás islas de cortes verdaderamente arquitectónicos, y que parecen alzarse allí como sirenas para velar, para arrullar, para hermostear á la diosa de las sirenas, á la divina Parthenope.

FIN.

INDICE.

	Páginas.
Al que leyere.....	v
Llegada á Roma.....	1
La gran ruina.....	33
Los subterráneos de Roma.....	63
La capilla Sixtina.....	89
El Cementerio de Pisa.....	137
Venecia.....	171
En las lagunas.....	201
El Dios del Vaticano.....	223
El Gueto.....	317
La gran ciudad.....	343
Parthenope.....	369

